



Carlos Sequera Yépez.

Quiso el destino y permítaseme un paréntesis, que viniera a exponer, a realizar mi primer acto como Presidente de FEDECAMARAS, aquí en esta tierra y en este Foro preparado por la Universidad de Los Andes, Universidad donde obtuve mi título de Abogado, y quiero aprovechar esta oportunidad para recordar parte o un concepto del discurso de las palabras que me tocó pronunciar con motivo de mi grado, por decisión de los estudiantes que me acompañaban en el 5to. año de Derecho. Dije en aquella oportunidad, que si bien durante la dictadura yo fui uno de los que actuó contra esa dictadura afortunadamente olvidada, que si bien durante la dictadura el papel fundamental del estudiante era luchar para lograr el regreso a la libertad, obtenida ésta y llegándose a la Democracia, el papel esencial, número uno, requisito imprescindible y patriótico del estudiante, era capacitarse, porque no vamos y no íbamos a tener buenos profesionales, buenos expertos petroleros, buenos médicos, buenos ingenieros, buenos tecnólogos, si no aprovechábamos nuestros tiempos y nos capacitábamos para servirle realmente al país y fortalecer la Democracia. Por esta razón, yo quiero en nombre de la Institución que represento, FEDECAMARAS, dar el más completo respaldo a la actitud venezolana, seria, que ha venido adoptando el Rector y demás Autoridades de la Universidad de Los Andes, como lo es la decisión de racionalizar la educación universitaria y hacer de esta Universidad lo que realmente tiene que ser, la primera de Venezuela.

Muy importantes son estas Jornadas, una reflexión sobre la Democracia. Yo quiero decir que es doctrina del movimiento empresarial venezolano organizado, establecido en la Carta de Maracaibo, la defensa del sistema democrático venezolano. Creemos en la Democracia pluralista, pensamos con los mejores filósofos del movimiento político, que la mejor forma de vida, de realizar al ser humano, es mediante la consagración de los derechos fundamentales del hombre como son el derecho a la vida y el derecho a la libertad. Por esta razón yo quiero felicitar a las Autoridades de la Universidad por hacer este Foro en un momento en que parece cuestionarse muchas veces el sistema Democrático, como consecuencia de una situación difícil que atraviesa el país que no es culpa de este Gobierno ni del anterior, sino consecuencia de una serie de escuelas en donde somos responsables todos los venezolanos sin excepción. Nosotros no podemos seguir ese camino, tenemos que convencernos realmente de que "éste es el mejor sistema de Gobierno posible que se ha dado el hombre con todas sus imperfecciones", que poder decir cosas sin temor a ser perseguidos que poder debatir aquí con toda libertad, con concepto claro del desarrollo venezolano, debatir ideas, muchas de ellas contrapuestas, como muy seguramente van a aparecer algunas de las que digamos, es la esencia misma del sistema y de la Democracia, que es sin lugar a dudas, el régimen de vida que mejor se adapta a la naturaleza de los hombres.

Pero la Democracia tiene que ser eficiente, la Democracia debe resolver los problemas de marginalidad social, tiene que realizarse a sí misma y ser un sistema que resuelva los problemas fundamentales del desarrollo del país. Nosotros en FEDECAMARAS, como expresión de más de 600 mil empresarios regados a lo largo y ancho de Venezuela, como un gran movimiento que está afincando un pensamiento nuevo y renovador en todo el territorio venezolano, como expresión de los hombres que trabajamos y realmente queremos que el crecimiento económico tenga una justicia social, que el capital y el trabajo se unan para producir un desarrollo justo y armónico, que creemos un entendimiento con los sectores laborales, porque sabemos que en la medida en que haya un movimiento obrero organizado, en esta medida se pueden transitar caminos de justicia social y de desarrollo económico; estamos convencidos de que éste es un debate muy importante y que concretando en esta noche al problema del desarrollo de la Economía Venezolana y a su futuro, reviste todavía mucho más de la importancia que algunos pudieran haberle dado.

Yo por eso creo, que aquí se está comenzando con un tema, con unas Jornadas que van a ser mucho para la Democracia Venezolana, que van a permitir que posiblemente a partir de estas Jornadas, se comience un debate trascendente, importante, serio, sensato, como muy bien lo decía Eleazar Pinto, sobre lo que tiene que hacer Venezuela y hacia dónde va la Economía Venezolana dentro de un sistema de libertades, pluralistas y de libre iniciativa del hombre, que se afinque en la propiedad privada con apasionado acento social.

¿Qué pasa con la economía? ¿Por qué hay tantas inquietudes con el desarrollo económico venezolano? ¿Hacia dónde va la Economía Venezolana? Yo he venido sosteniendo reiteradamente, a través de los medios de comunicación social, que muy posiblemente el problema de la Economía Venezolana está ligado al problema de la eficacia y de la eficiencia de la Democracia Venezolana. Todo el proceso de crisis que actualmente enfrenta la sociedad venezolana, crisis que comienza por los partidos políticos, que sigue por la CTV, que continúa por el movimiento empresarial organizado, que abarca las Universidades y que abarca a toda la sociedad venezolana, tiene que ver mucho con la situación de la economía nacional. Yo coincidí con Eleazar Pinto en sus palabras de esta noche, en que necesitamos un entendimiento nacional, que muy por el contrario de lo que opinan algunos teóricos de conceptos abandonados en 1936, lo que se requiere en esta sociedad pluralista y moderna, en este país abierto al mundo y a la tecnología, recep-

táculo de una libertad de información sin cortapisa de ninguna especie, es un entendimiento sustancial entre los factores fundamentales de poder. Este es un país y ésta es una sociedad que ya no vive dentro de los conceptos clásicos de la división de poderes de Montesquieu, que presenta un movimiento universitario fuerte, equivocado en algunas cuestiones, pero que hay que oír, que presenta un movimiento empresarial nuevo, que está dando pie y base para que a FEDECAMARAS y al movimiento empresarial organizado se le vea como un gran sentimiento nacional extendido a lo largo y ancho de toda Venezuela. Que igualmente presenta un movimiento obrero organizado, con conceptos de la discusión de la contratación colectiva que nosotros admitimos, respetamos y consideramos necesaria, que presenta un sistema político que con todas las fallas que se tenga, polarizado en dos grandes estructuras partidistas, y con plena libertad para que las otras se organicen y debatan dentro de un sistema absoluto de Democracia política al estilo occidental; con unas Fuerzas Armadas que son baluarte esencial del mantenimiento de este sistema y de la seguridad venezolana, cuyos oficiales se han venido capacitando sustancialmente para aportar su cuota de conocimiento al país, con la Iglesia Católica que es un factor determinante en la conformación espiritual del pensamiento de los venezolanos. Todos esos factores, necesitan y tienen que entenderse para definir las grandes políticas de Estado que conforman un verdadero modelo de desarrollo. El gran problema de la Economía Venezolana es que la única vez que se ha definido una política, mala o buena, ha sido en 1958, con la política de sustitución de importaciones y ahora hace dos años y medio con una definición que se la quedado corta, de una sinceración de la economía Venezolana que ha tenido graves problemas y que ha tenido graves riesgos. Pero necesitamos una política de Estado sobre la Economía Venezolana, necesitamos una política de Estado sobre la agricultura; en este momento en Venezuela, estamos importando más del 50% de los alimentos que consumimos y se plantea si vamos a continuar por el camino andado desde hace más de 23 años, cuando se inició la Democracia venezolana desarrollando una Reforma Agraria para un campesinado venezolano que tiene un promedio de edad de 44 años, porque los jóvenes se van a la ciudad a trabajar en otras actividades y para una mayoría de inmigrantes que llegan al 46% de la población obrera campesina venezolana; o vamos a escoger el camino de la aplicación de la tecnología avanzada para producir alimentos, para inclusive llegar a acuerdos con inversiones y con

tecnologías extranjeras y hacer una agricultura empresarial próspera que realmente resuelva el problema sustancial de Venezuela de producir los alimentos que se necesitan. ¿Qué vamos a hacer con el progreso industrial de Venezuela? Vale la pena desmontar todo el proceso arancelario para dañar y limitar gravemente el establecimiento industrial venezolano o pagar un costo social para mantener un establecimiento industrial que mal o bien ha creado fuentes de trabajo, generado riqueza y ha sido un esfuerzo sustancial, con participación positiva de los empresarios y de los obreros venezolanos. Cómo va a funcionar la economía venezolana, con unas estructuras y un Estado arcaico y anacrónico que no funciona, lleno de una burocracia excesiva, que impide el desarrollo. Creo con Miradall, que la burocracia se convierte en una clase social distinta a las demás clases sociales que se enquistó en el aparato del Estado y aumenta todos los días, y de la noche a la mañana se convierte en el freno fundamental del desarrollo. Eso está ocurriendo en Venezuela. Todos los análisis —Acción Democrática y Copei— los dos grandes partidos del establecimiento democrático venezolano, la Oficina de Administración Pública han dicho, que sobran alrededor de 500 mil trabajadores. ¿Vamos a continuar por ese camino? Se calcula que con los nuevos contratos colectivos actualmente en discusión en la Administración Pública Venezolana, si se firmaran esos contratos, con las enfermeras, con los médicos, con los odontólogos, con los universitarios, con los obreros, si se firmaran esos contratos, no alcanzaría todo el presupuesto nacional para pagar empleados públicos y no le quedaría nada al Estado Venezolano para hacer la más insignificante obra. ¿Vamos a seguir por ese camino? ¿Vamos a seguir con unas Empresas del Estado perdiendo miles de millones de bolívares? Con una compañía anónima Teléfonos de Venezuela que es la única empresa telefónica en el mundo que da pérdidas, siendo un monopolio, en un momento en que el proceso de la comunicación ha hecho que las empresas de telecomunicaciones en el mundo sean las más sólidas y las más fuertes. Venezuela está caminando por un camino errado en su estructura económica. La desconfianza ha originado fuga de capitales. FEDECAMARAS ha hecho llamadas de reflexión a aquéllos que sacan su dinero al exterior y que no tienen confianza en el desarrollo nacional, pero no solamente se va dinero de los empresarios que compran yates y quintas en el exterior, también se van al exterior los miles de millones de bolívares que se requieren para comprar alimentos, para comprar productos que no se producen en Venezuela, es que se van miles de millones de bolívares porque las empresas del Estado pierden inmensas

cantidades de dinero y tienen que recurrir a créditos en el exterior para poder sufragar las pérdidas, objeto de una burocracia excesiva.

Todo esto requiere un planteamiento nacional para fortalecer la economía, una reforma estructural en el Estado, una reforma en la manera de conducir la sociedad venezolana que debe comenzar por un programa de austeridad nacional y definir políticas claras, eficientes, que sean definitivas, que sean capaces de producir riqueza con sentido social. Nosotros los empresarios modernos no podemos creer que solamente la riqueza es para los empresarios, el sentido moderno del desarrollo de los pueblos implica que el empresario tiene que tener un concepto muy amplio de la justicia social. Tenemos que redistribuir la riqueza, que la riqueza tiene que distribuirse entre la rentabilidad del capital y la necesaria retribución para los trabajadores, porque la rentabilidad del capital es necesaria ya que con empresas quebradas no se construye una sociedad, ni se pueden distribuir prestaciones sociales, ni reinvertir para crear nuevas fuentes de trabajo. Pero esa economía venezolana requiere toda una definición, todo un planteamiento, todo lo que nosotros hemos llamado en la Carta de Maracaibo "Políticas de Estado" que trasciendan más allá de un Gobierno en particular o de un plan quinquenal de la Nación. Pero es que la economía venezolana tampoco puede estar ausente de los problemas nacionales, de los problemas de la condación del Estado, un Estado hipertrofiado que ha hecho crisis, producto de un ejercicio Democrático mal orientado en el cual todos tenemos responsabilidad; que es dueño de hoteles, de centrales azucareros, mientras se requiere hacer escuelas, caminos de penetración, centros asistenciales que urge la Nación. No se justifica que sigamos gastando el ochenta por ciento del presupuesto en gasto corriente y en pago de la deuda pública, mientras las Empresas del Estado Venezolano no son capaces de pagar esas obligaciones porque están en continua pérdida dentro de su balance y no están en condiciones de pagar las obligaciones que contraen.

Todo este proceso de la Economía Venezolana está inmerso en esta estructura influenciada por esta condación y con estos errores y fallas que presenta toda la sociedad venezolana y, fundamentalmente, el Estado venezolano. Por eso nosotros hemos propuesto una serie de fórmulas concretas para resolver los problemas nacionales. Le hemos dicho a la CTV en diversas reuniones, que vamos a trabajar conjuntamente para resolver el problema del Seguro Social, que el Seguro Social le interesa a los empresarios, primero, porque somos hombres progresistas y queremos el desarrollo del país y

segundo, porque le interesa a la Nación resolver el problema de la asistencia social para los trabajadores. Pero vamos a resolverlo reformando las estructuras del Seguro Social, el problema del Seguro Social no significa más presupuesto, aquí en Venezuela cada vez que tenemos un problema solamente pensamos en mayores partidas presupuestarias y no reflexionamos sobre otras fórmulas para resolver el problema nacional. Las universidades solicitan más dinero, pero están malbaratando gran parte de su presupuesto y hay que ir como lo está haciendo el Rector de la Universidad de Los Andes y su equipo directivo, a reformar, a revisar y a reestructurar la forma como se conducen las Universidades Venezolanas. En el problema de la asistencia social estamos de acuerdo con reformar los medios que implican la prestación del servicio social mediante el sistema único de salud, pero vamos a entendernos con la CTV, porque tampoco es justo que las enfermeras se pongan en huelga, y se mueran los niños en los hospitales pediátricos, y se mueran los enfermos porque las enfermeras y los médicos entraron en huelga. El trabajador asistencial tiene el derecho de reclamar sus prestaciones sociales, pero no tiene derecho de poner en juego la salud, la vida de los pacientes que están en los hospitales. Vamos a ponernos de acuerdo también sobre los problemas de la marginalidad social. Es un hecho de violencia de la democracia venezolana esta situación de la marginalidad social en el país, así como también lo es que no exista un eficiente transporte colectivo para los trabajadores, en lo cual, posiblemente, tenemos mucha culpa también los empresarios. Vamos a ponernos de acuerdo sobre comedores industriales, sobre transporte colectivo, sobre asistencia social para los trabajadores, pero vamos a ponernos de acuerdo también con la CTV, para hacer que las empresas sean productivas, para aumentar la productividad, para evitar



el ausentismo, para mejorar las condiciones de trabajo de los trabajadores, para hacer que la Economía venezolana resurja y supere la grave crisis que tiene como consecuencia de la falta de productividad que aqueja a la mayoría de las empresas venezolanas.

El gigantismo del Estado afecta la economía, el Estado no puede atender la multiplicidad de actividades que está atendiendo actualmente. Es imposible, y es una causa de la crisis económica que vive actualmente Venezuela. Por eso nosotros estamos planteando la privatización de parte de la economía nacional. Hemos llegado a extremos, extendemos enfáticamente que el Estado no debe ser Nosotros estamos de acuerdo que el petróleo esté en manos del Estado, que las industrias básicas estén parcialmente en manos del Estado, pero, sostenemos enfáticamente que el Estado no debe ser zapatero, hotelero, productor de bienes intermedios, que no le interesan y que cuando presta esos servicios distrae parte de su presupuesto y afecta partidas que pudieran ir a otros sectores que interesan sustancialmente al país. Vamos a plantear la regionalización del desarrollo. Ese es otro problema que afecta la Economía venezolana. Tenemos un problema grave de centralismo, el 51% de los profesionales que hay en Venezuela viven en la capital de la República, se está gastando en estos momentos 10 mil millones de bolívares en el Metro de Caracas, FEDECAMARAS no se opone a que se realice y se desarrolle el Metro de Caracas, se necesita, porque es un medio de transporte colectivo que requieren los habitantes de Caracas, pero es consecuencia de una hipertrofia de la Capital de la República ¿y por qué los caraqueños que van a beneficiarse del Metro no contribuyen, mediante un impuesto o una estampilla, a costear parte del Metro de Caracas? ¿Por qué razón los merideños, los larenses, los andinos, vamos a tener, indirecta-



mente a través del presupuesto, que sufragar las obras del Metro de Caracas, ¿Por qué no se hace lo que se hizo en Viena, donde la población de esa ciudad sufragó en más de un 60% la construcción de su vía rápida de movilización colectiva? Todos estos son cambios, pero cambios en la orientación del país que afectan la Economía venezolana.

Los empresarios que constituimos uno de los más firmes y sólidos sectores del país, estamos planteando todas estas ideas para producir un gran debate nacional que apunte a un nuevo modelo de desarrollo. Los países que se han desarrollado, los grandes países que han logrado estadios superiores de desarrollo, lo han hecho sobre la base de un empresariado sólido y de un movimiento obrero fuerte. Japón, los Estados Unidos de América, Suecia, Finlandia, Noruega, Alemania, todos esos países han escogido un sistema de libertad, de democracia, de economía privada, de crecimiento económico y justicia social distributiva, porque en el desarrollo de la economía tanto es importante el empresario como es importante el obrero. Por eso aquí nosotros no le tenemos miedo a la cogestión, nosotros lo que pasa es que no hemos recibido un planteamiento de la cogestión. Se han dicho muchas cosas de la cogestión. Hay una cogestión al estilo yugoeslavo, hay una cogestión al estilo alemán, hay una cogestión al estilo sueco y hay una cogestión al estilo rumano. ¿Cuál es la cogestión que se plantea? Nosotros tenemos idea clara de la participación y de la democratización del capital, hemos dicho que más allá de la participación simple de los obreros, queremos que sea toda la colectividad la que participe en las empresas, los que son trabajadores y los que no lo son. Hay un instrumento muy importante: el instrumento de la Ley de Mercado de Capitales, que permite, si se usa bien, si la CTV y FEDECAMARAS se sientan en una mesa con criterio y con sensatez, si se usa bien, va a permitir

que los ciudadanos venezolanos, los ahorristas venezolanos, a través del Mercado de Capitales, participen en el desarrollo de la multiplicidad de empresas que hay en Venezuela, con lo cual estamos iniciando un sistema nuevo del ahorro y estamos democratizando el capital a la imagen y semejanza de las grandes corporaciones multinacionales en los grandes países desarrollados.

Es un problema que hay que discutir y que hay que analizar.

Finalmente, yo quiero decir que en FEDECAMARAS somos optimistas con respecto al país, que tenemos fuerzas importantes, positivas, que tenemos sectores importantes, pero que se requiere real y sinceramente un gran entendimiento nacional, que sobre la base de los viejos conceptos de antagonismo entre los obreros y los empresarios, que sobre la base de los viejos conceptos de antagonismos entre los partidos políticos, que ni siquiera se ponen de acuerdo con el problema de Guyana, que sobre esa base, no va a funcionar Venezuela, vamos a tener problemas graves, vamos a encontrar afectada la democracia y no vamos a tener una economía sólida frente al futuro, que solamente en la medida en que nos pongamos de acuerdo, en que nos entendamos, en que llegemos a una serie de conclusiones prácticas en que definamos políticas de Estado claras y precisas, sobre la economía, sobre la industria, sobre la agricultura, sobre las relaciones exteriores, en la medida en que entendamos que en base a ese entendimiento nacional está el futuro real de Venezuela, en esa medida, vamos a construir un país que tiene historia, tiene igualdad social, tiene recursos económicos, tiene ubicación geográfica y tiene hombres, para desarrollarse, pero que requieren incuestionablemente un entendimiento sustancial y poner en función sus mejores valores para el desarrollo definitivo de la nación. - Muchas gracias.

